

1899

NOVIEMBRE

5

DOMINGO

Stos. Zacarías é  
Isabel.

AÑO 1.º

2.ª ÉPOCA

67

27

27

EL AGUILA EXTREMEÑA

REVISTA

DECENAL ILUSTRADA

67

27

BADAJOS

NÚM. 27

CONDICIONES.—Un año, 2,50.—Medio, 1,50.—  
Se admiten esquelas mortuorias y anuncios.—Pago  
anticipado.—La correspondencia á esta dirección: EL  
AGUILA EXTREMEÑA.—Badajoz.—Se admiten sellos y  
libranzas sobre Badajoz.

NOTA.—Esta Redacción celebra una Misa cada mes  
por las necesidades de los suscriptores y por los falle-  
cidos en sus familias.

SUMARIO: Dedicatoria.—Una lágrima, por *Francis-  
co Franco y Lozano*.—Aparisi, por *Alberto J. de Thous  
Moncho*.—Aparisi como poeta, por *Eloy Pedrajas*.—  
Un caballero cristiano, por *C. Dyg*.—Aparisi como  
filósofo, por *Luis Gomez Montero*.—Siempre vivas.—  
Los restos de Aparisi: circular núm. 2, por *Alberto  
J. de Thous Moncho*.—Flores que no se marchitan:  
ecos de nuestra primera circular.—Un rasgo de la  
vida de Aparisi.

# A nuestros colegas

Rogamos á nuestros queridos colegas, con los cuales tenemos establecido el cambio, tengan la bondad de variar la dirección, pues algunos van aún á Fuente del Maestre, privándonos del placer de recibir antes sus agradables visitas.

Dirección: EL AGUILA EXTREMENA.—Badajoz.

**Concursos.**—El último número de la Revista publicó todas y cada una de las soluciones. Hoy damos á la publicidad los temas premiados y los nombres de las personas que, habiendo acertado, les hemos enviado los regalos ofrecidos:

*Tema número 1.º*—El párrafo que sometimos al estudio de nuestros suscriptores, está tomado de la *Historia de España* de La fuente, al tratar de las cortes constituidas por Fernando VII. Este tema se declaró desierto en el número 27 de EL AGUILA, por falta de concursantes.

*Tema número 2.*—¿CUAL ES LA COSA QUE CUANTO MAS SE ALARGA MAS SE ACORTA? Solución: *La distancia entre dos puntos.*—Juan Antonio Nogueras y Sebastiá, (de Alicante) á quien hemos enviado un CRUCIFIXO de talla.

*Tema número 3:*

R A M O N	} —Higinio Hernández.—Benito Romero Luch, (de Zaragoza y Barcelona respectivamente) Les hemos mandado los recibos de un año de subscripción gratis á la Revista.
A M A R A	
M A N O S	
O R O S O	
N A S O N	

## NOTAS SUELTAS.

**Desde Fuente de Cantos.**—Distinguido amigo: Hermosa por demás ha sido la novena que las ínclitas y observantísimas hijas de Teresa de Jesús han consagrado este año á su Madre; ayudadas de las principales señoras y señoritas de este pueblo el sermón de panegírico estuvo á cargo del R. P. Jesús de Santa Teresa.

Las Rdas. Madres Carmelitas cantaron con todo el entusiasmo posible, esforzándose en alabar á su Madre; la Iglesia, hermosa; 11 focos de luz eléctrica; los altares con profusión de flores y luces, siendo dignos de mencionarse por su elegante combinación el del Señor de la Misericordia, el de Nuestra Madre del Carmen, desde donde presidió los cultos Santa Teresa, y el de San Antonio de Pádua.

No es posible darse nada más encantador que las pruebas de devoción al Carmelo que aquí se tienen y de cariño á tan V. Comunidad, dignas de todos los elogios posibles por su



Honra, alabanza, gloria imperecedera é inmortál al inolvidable Don Antonio Aparisi y Quijano, modelo de cristianos caballeros,

En el XXVII aniversario de su muerte, «El Águila Extremeña», iniciadora de la traslación y conservación de sus restos venerandos, dedica el presente número á su grata y dulcísima memoria.

Badajoz 5 de Noviembre de 1899.

## UNA LÁGRIMA

Lloro, sí, lloro ante la tumba del inolvidable cristiano y español que supo con fé intrépida y sin miedo defender lo más santo y lo más querido de la patria hispana.

Lloro, sí, lloro la muerte del vidente que con intuición profética señaló nuestras desgracias actuales.

La lectura de sus *Pensamientos* producen en mi alma una impresión dulce mezclada de vaga tristeza, que no me es dable reprimir al considerar cómo hubieran podido evitarse gran parte de los males, que hoy nos aquejan.

Son los *Pensamientos* de Aparisi *el bueno* un breve, pero completo tratado de filosofía moral y de honda política, cuya lectura siempre es útil lo mismo al simple ciudadano que al encargado de dirigir la cosa pública.

Reflejase en esas purísimas flores los matices delicados y tiernos del alma consagrada al bien de sus semejantes, palpitan en cada una de sus páginas los latidos de un corazón noble y generoso, en cuyos pliegues jamás anidó la envidia ni sentimiento alguno mezquino y rastrero.

El alma de Aparisi aspiraba siempre á lo más digno, á lo más puro y elevado, viviendo en esa apacible región, á donde no llegan las impurezas de la realidad, aunque entre ellas vivió por motivo del ejercicio de su profesión como abogado y diputado, cargo que admitió como se acepta á veces la visita de un huesped, quizá molesto é importuno.

El nacido en la *Coronilla de Aragón* trabajó con entusiasmo y vigorosos bríos por la unión de los católicos, tema de palpitante actualidad, llegando en su buen deseo á proponer que se unieran siquiera *los que oyen misa*, unión que no logró ver realizada, y Dios sabe si las bases del reciente congreso católico de Bur-

gos se traducirán en hechos tan recomendados por el Papa como por los Prelados reunidos en aquella augusta asamblea.

A nosotros sólo nos toca exclamar: *Fiat, fiat*, hágase, hágase la unión de los católicos, cual la presentía el grande Aparisi y hoy la desean el Papa y los Obispos.

Fuera la apatía, cumplamos todos como buenos y daremos á la Iglesia días de santo regocijo.

Francisco Franco y Jojano.

*Director del Instituto de Badajoz.*

## ¡APARISI!

En el XXVII aniversario de su muerte.

*A ti, genio inmortal, dechado de virtudes,  
Al son de los arpegios de mágicos laúdes  
Invoco en mi canción;*

*A ti, à quien nuestros hijos verán en los altares,  
Dedico en este día mis himnos, mis cantares,  
Mis versos, mi oración.*

*A ti, que fuiste siempre la gloria y la ventura,  
Tranquilo en los pesares, risueño en la amargura,  
Alegre en el dolor,*

*A ti, el pobre poeta te admira reverente  
Y admira al Dios Eterno, Bendito, Omnipotente,  
El punto de tu amor.*

*Insigne y gran patricio, filósofo profundo,  
Preclara inteligencia, que la noche del mundo  
Radiante iluminó;*

*Cristiano caballero, político, poeta,  
Humilde, el más humilde y el sabio y gran profeta  
Del siglo en que vivió.*

*A ti, à quien no mancharon tus labios la mentira,  
Te ensalzan, te enaltecen las notas de mi lira,  
¡Purísimo candor!*

*Acoge con cariño los ritmos de mi canto,  
Acepta mis estrofas bañadas con el llanto,  
¡Egregio pensador!*

*A ti, que nos legaste la más grata memoria,  
Honrando con tu fama los siglos y la historia  
Del gran pueblo español,  
Los ángeles tejieron, entre preciadas flores,  
Coronas y guirnaldas, cantando sus amores  
En nimbos de arrebol.*

Alberto J. de Ghous Mancho.

## APARISI COMO POETA.

**S**E nos pide nuestro humilde juicio acerca del mérito literario de las composiciones poéticas del insigne publicista valenciano, D. Antonio Aparisi Guijarro, y en verdad que nos reconocemos incompetentes para juzgar su eximia y afiligranada labor literaria y sus magníficas concepciones poéticas expresadas en lenguaje lleno de espléndidas, armonías y de bellezas sin cuento. El que esto escribe, entusiasta admirador de los talentos del gran Aparisi, de sus luchas ingentes en favor de las verdades religiosas y de aquellos principios que son el fundamento incontrastable del orden social atacados duramente por la gran negación del siglo XIX, en todas las esferas de la actividad humana, se deleitaba desde los comienzos de su carrera literaria saboreando las bellezas múltiples que, cual joyas de imponderable precio, se encuentran en sus composiciones poéticas, exornadas con un lenguaje sóbrio y castizo y una inspi-

ración vigorosa y robusta que le colocaban por natural y lógica consecuencia entre los poetas líricos de más levantado estro que se registran en la historia de las letras contemporáneas.

Si la poesía lírica es lo más espontáneo y lo más libre que hay en el mundo hermosísimo del arte y sigue sin sujeción á leyes ni reglas de ningún género, los arrebatos, los tormentos y las angustiosas inquietudes del espíritu; si es propio de este género de poesía, las transiciones más rápidas, los más impetuosos arranques, los apóstrofes más vehementes, corolarios lógicos y precisos de la viveza é intensidad del sentimiento, y todo esto expresado con un lenguaje elocuente, elevado, siempre vivo, animado, pintoresco y soberanamente expresivo, siendo por consiguiente la nota dominante en el poeta lírico la espontaneidad más perfecta y la inspiración más acabada, Aparisi Guijarro era un gran poeta, un exímio y acabado poeta lírico. Nacido para percibir y recrearse con los delicados cambiantes, con las irradiaciones soberanas y esplendidez de la belleza; corazón de niño en el sentimiento y gigante en sus propósitos; tan espontáneamente artista y tan abierto su espíritu á las impresiones halagadoras de la belleza, era poeta, había nacido poeta, aunque las azarosas vicisitudes y tormentos inenarrables de la vida política, ahogaran los gérmenes depositados en él por la Providencia. ¿Quién lo duda? Ahí están sus famosos *Pensamientos* escritos en prosa pero de fondo soberanamente poético; ahí los rasgos y detalles de su original y personalísima elocuencia, que no es la elocuencia propia del foro, que tampoco es la elocuencia de la tribuna, que es la elocuencia *sui generis* de Aparisi tan poética y hermosa: y ahí están por último sus versos en los que campea una robusta y vigorosa inspiración, un sentimiento profundo que al revelarse majestuosamente por medio de la palabra rítmica, hace conmoverse por modo delicado y espléndido, las fibras más sensibles del corazón humano.

Musa eminentemente religiosa consagróse á cantar con bríos ingentes los triunfos de la Religión y las grandezas de su patria, y si en los asuntos religiosos campea gallarda la inspiración divina imitando á veces el tono grandioso y sublime de la poesía bíblica con sus vehementes arrebatos tan fielmente expresados por el divino Herrera, sigue en otros la delicada manera y exquisiteces poéticas del insigne hijo de Belmonte del Tajo, el exímio Agustino que hace revivir, cristianizándole, en las letras castellanas el plectro soberano del poeta de Venusa. ¿Qué importa que en las composiciones poéticas de Aparisi se noten rasgos prosáicos, estilo desigual, frases hechas, frialdad á las veces, rípios no infrecuentes y licencias excesivas si esto solo demuestra que no limó sus poesías, que permanecen con todo el fuego, con todo el vigor á pesar de esos defectos? ¿Quién no recuerda el estro vigoroso del cantor de la Imprenta y de Padilla, al leer la notable composición *A Bailen*, con sus impetuosos arranques y grandeza solemne? En las odas que dedica *A la amnistía* y á *la victoria de las Navas*; y en las magníficas que entona á *Napoleón Emperador* y á *Napoleón en Santa Helena*: y sus sonetos á la Virgen del Carmen y sus composiciones todas religiosas, indicios son de sus condiciones eminentes de poeta, restaurador espléndido del buen gusto y de la lengua, monumento levantado al sentimiento religioso y al sentimiento patriótico, sentimientos que son los dos amores, los amores más puros y es-

pléndidos del inmortal publicista valenciano, el insigne y nunca bien llorado D. Antonio Aparisi y Guijarro.

ELOY PEDRAJAS, *Pbro.*

*Catedrático del Instituto.*

## Un caballero cristiano.

**H**UMILDAD, dulzura inefable, caridad ardentísima, resignación perfecta, completo olvido y abandono de sí mismo; amor, amor grande, desinteresado, lleno de abnegación, ternura, desprendimiento y afabilidad para con todos nuestros semejantes; amor y sacrificio: hé ahí compendiado en dos palabras el hombre grande sobre todas las grandezas, digno de alabanzas mil y de la veneración, amor y respeto de todos; el hombre *verdaderamente religioso*.

En él y solo en él se admira esa grandeza de alma que nos subyuga; esos elevados, nobles y puros sentimientos que nos confunden, esa tranquilidad de espíritu que nos asombra.

¿Buscamos al sabio, al héroe, al potentado, al gran artista, al genio inmortal?... en él lo encontraremos todo. Conocerse á sí mismo; admirar la grandeza de Dios; inspirarse en sus inmortales obras, aprender á dominarse; menospreciar honores, alabanzas, bienestar y comodidades; amor á nuestros semejantes, así al amigo como al enemigo; cumplir siempre el deber por difícil y penoso que sea, sacrificarse por el bien de la humanidad... ¿no es esto acaso ser grande, fuerte, poderoso sobre todo encomio? Ser rico en amor, en caridad y abnegación; poseer el cariño el respeto, la admiración de las gentes ¿qué mayor riqueza? dejar á la posteridad el recuerdo permanente de grandes virtudes, de hechos admirables de edificante memoria ¿hay gloria más grande? Legar á sus hijos un nombre inmaculado, digno de reconocimiento y bendición universal ¿qué máspreciado tesoro?

Ese fué, ese es Aparisi; el ilustre poeta y literato; gloria del foro; dechado de honradez y probidad, modelo acabadísimo de caballeros cristianos y así fué humilde y su memoria es ensalzada; su caridad no tuvo límites y de todos los corazones brota un sentimiento de amor y gratitud hacia sus magnánimas y hermosas acciones.

¡Dichosos nosotros si el tipo de caballero cristiano de que es modelo Aparisi se perpetúa y multiplica por doquier. Días de gloria vendrían para nuestra patria y el cielo derramaría profusamente sobre nosotros sus gracias y bendiciones!

C. DYG.



## Aparisi como filósofo.

**H**ACE veinte y siete años precisamente que desapareció del suelo español una de las figuras más sobresalientes del siglo XIX, un astro luminoso de primera magnitud, cuyos benéficos rayos iluminaron toda la redondez del globo terráqueo y cuya influencia saludable gozó por algún tiempo nuestra hoy desgraciada España.

Cierto que la pálida muerte arrebató de la escena de la vida á ese hombre insigne, benemérito de la religión y de la patria; cierto que su presencia corporal no nos deleita; pero en cambio permanece la grandeza de su espíritu inmortal que vemos como primorosa talla que divino cincel labró, cuando se le despoja de supérfluas y afeadoras vestiduras, que la ignorancia y el mal gusto le habían añadido.

Pero ¿quién es este sér privilegiado que hoy despierta la atención de las gentes y de quien se ocupa toda la prensa periódica, gracias á la feliz iniciativa de la revista católica EL AGUILA EXTREMEÑA? Es D. Antonio Aparisi y Guijarro, sombra augusta levantada del nivel señalado á cada especie en la armonía y concierto del mundo, á vista de la cual nos empequeñecemos y le tributamos los homenajes de nuestra veneración y asombro. Es el insigne patricio, el poeta, el escritor, el eminente jurisconsulto, el profundo pensador y filósofo que llenó el mundo de los sublimes partos de su ingenio y de los sazonados frutos de la más pura y sana doctrina. Desde este último aspecto voy á considerar á ese hombre ilustre en el curso de estos renglones.

He dicho que D. Antonio Aparisi era filósofo, y en efecto: si atendemos á la etimología de esta palabra, filósofo quiere decir amante de la sabiduría, y en ese sentido, Aparisi debe figurar con justicia en primera línea, debe estar al nivel de los más ilustres filósofos; porque el amor al saber que cuando niño le embargó,

fué tomando proporciones tan gigantescas, que en breve tiempo abarcó su vasta inteligencia legislación, historia, filosofía, literatura y moral. Si damos el nombre de filósofos á los hombres que han consagrado su vida entera á dar impulso á esa ciencia que trata de Dios, del mundo y del hombre y que han llenado el orbe de inmortales producciones filosóficas, también el gran Aparisi era filósofo. Los escritos de este grande hombre coleccionados bajo el título común de *Pensamientos*, son una prueba irrevocable de mi aserto; en ellos hay material más que suficiente para un tratado de filosofía que habría de figurar dignamente al lado de las obras magistrales del mismo género de Bossuet, Fenelón, Donoso Cortés y Balmes. Para demostrar cuanto llevo dicho, y en la imposibilidad de dar una idea exacta de las sublimes producciones de este genio inmortal, copio á continuación el siguiente párrafo tomado de sus *Pensamientos Filosófico-Morales*, que dice así:

«Esto que piensa en mí y que ahora habla, que apetece vivir sin fin y repugna invenciblemente *el no sér*, no puede, no debe morir como morirá mi cuerpo, efímera porción de materia miserable... Lo que yo siento ha sentido el género humano, y este universal sentimiento arguye un Dios que lo ha hecho brotar en todos los espíritus, Dios solo podría aniquilar el mío, y Dios no puede, porque, engañándome, se faltaría á sí mismo».

Pensamiento profundamente filosófico, que como todos los suyos hace que el nombre ilustre y venerando de D. Antonio Aparisi y Guijarro brille esplendoroso entre las pléyades de los ingenios de nuestro siglo. Yo de mí sé decir que cuando leo sus admirables escritos, preséntase á mi vista Aparisi como un gigante que apoya su planta en el globo terráqueo que habitamos y oculta su frente en el Empíreo; y prosternado y abatido en su presencia, me descubro y saludo respetuoso al genio inmortal del siglo XIX.

Luis GÓMEZ MONTERO, *Presbítero*.

## SIEMPRE VIVAS

### I

#### EL EPISCOPADO ESPAÑOL EN LA MUERTE DE APARISI.

Valencia, 8 de Noviembre de 1872.—Muy sensible es la pérdida de Aparisi, para la Iglesia, para las ciencias, para las letras, y para nuestra España. Católico ante todo, sabio, literato y erudito sin presunción la más pequeña, aparecía ante todos, grande desde el pedestal de su humildad, en la que todos le admirábamos y de todos se hacía amar.—† MARIANO, *Arzobispo de Valencia*.

\*  
\* \*

Noviembre de 1872.—Permítame V. le exprese mi pesar por la sensible prematura pérdida del hombre extraordinario que Dios ha llamado á Sí, arrebatándole instantáneamente de nuestro lado; ya comprenderá que me refiero al inolvidable Sr. Aparisi.

Solo una vez tuve el gusto de saludarle, y ésta en lejanas tierras; sin embargo entre los rasgos de una modestia no común, dejábase ver allí el brillo del sabio, virtuoso según el espíritu de Dios. Como sus pensamientos giraban en la elevada esfera, á donde las humanas miserias no alcanzan, y superiores sus sentimientos á las pasiones del hombre, pensaba según Dios, quería según Dios, procurando en todo la mayor gloria de Dios y el bien de sus hermanos; hé aquí por qué habló á todos el lenguaje de la verdad, por su clara inteligencia contemplada y su corazón bueno, solo sintió los movimientos del amor: allí no había hiel, por eso jamás experimentó los innobles síntomas del odio ni del rencor; por eso fué amado y respetado de todos; por eso tenemos fundados motivos para asegurar que Dios le tiene en su soberana presencia, desde donde no deja de tomar grande interés en beneficio de la Religión que profesó, de la patria que defendió y de la familia á quien amó.—† EL OBISPO DE BADAJOZ.

\*  
\* \*

Jaén, 21 de Noviembre de 1872.—¿Quién no conocía las dotes de carácter de Aparisi, de amabilidad y de templanza en juicio seguro? Era hombre de alta penetración. Sus previsiones rayaban en lo profético, y todo lo barnizaba de una melancolía dulcísima que dejaba traslucir sus delicados presentimientos... Conversando con él en Roma sobre negocios graves, algunos de los cuales tenían relación con su persona, le encontré asido á la razón y aun á la general conveniencia, de modo que se olvidaba de sí propio.

¡Varón prudente y sagaz consejero! Sonreía con el candor de un niño, dejando caer palabras sentenciosas, encendidas en amor á los hombres, sin ocultar sus propios dictámenes; y si bien es verdad que no trataba de

imponerlos, sostenía con dignidad la razón en que apoyaba sus consejos.  
—† EL OBISPO DE JAÉN.

\* \* \*

Ávila, 8 de Noviembre de 1872.—Circunstancias que no son del caso, me habíau puesto hace ya años en relación con Aparisi, á quien no titubeo en llamar GRANDE HOMBRE, y cuanto más le he tratado más le he amado, admirando el conjunto de sus preciosas cualidades. Era uno de esos hombres que solo se forman en el seno de la Iglesia católica, grandes, admirables á la vista de todos, y solo pequeños é insignificantes á sus propios ojos. ¿No es verdad que una de las cualidades que le hacían más admirable, entre las muchas que en él admirábamos, era su humildad, su candor como de párvulo que hacía resaltar más y más la energía y elevación de su carácter y el vuelo remontado de sus concepciones?

..... Dios, sin embargo, cuyos juicios se sobreponen inmensamente á los juicios de los hijos de los hombres, ha llamado á sí al ilustre y denodado atleta, dejándonos sin su poderoso auxilio en medio de los rigores del combate.... —† EL OBISPO DE ÁVILA.

## II

### LA PRENSA LIBERAL.

Hemos sabido con profunda pena el fallecimiento del Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro, uno de nuestros más distinguidos abogados, uno de nuestros más ilustres escritores, y, lo que quizá vale más que todo esto, uno de nuestros más grandes caracteres.—*El Imparcial*.

\* \* \*

Las diferencias políticas que nos separaban del Sr. Aparisi, jamás nos hicieron desconocer las prendas de carácter que adornaban su acrisolada honradez y su consecuencia política dentro de la causa que abrazó con fé y de la que solo recibiera amargos desengaños.—*El Tiempo*.

\* \* \*

Aunque adversarios de Aparisi, sentimos la pérdida del notabilísimo orador y eminente jurisconsulto.—*El Diario Español*.

\* \* \*

No tenemos que hacer elogios de las prendas del honrado caballero Sr. Aparisi porque eran conocidas de todos.—*La Epoca*.

\* \* \*

Todo el mundo conocía al Sr. Aparisi y Guijarro, todos hacían á su mérito indisputable la justicia que le era debida, y no ha menester de nuestros elogios aquel, cuyo nombre corría de boca en boca, con aplauso de cuantos lo pronunciaban y cuya dulzura de carácter y bondad de corazón le aseguraban las simpatías de todos.—*El Eco de España*.

\* \* \*

.....cuyo triste suceso (la muerte de Aparisi) ha causado profunda sensación en los hombres de todos los partidos, que admiraban como debían el talento, la honradez y las virtudes de tan respetable persona.—  
*El Puente de Alcolea.*

\* \* \*

.....no hay duda que la más legítima (de las glorias), la más pura, la más inmarcesible de ellas, es el haber contado en su seno al peregrino ingenio, al escritor inimitable, al ilustrado jurisconsulto que con su palabra enalteció el foro y la tribuna española, y con sus armoniosos cantos honró el *Parnaso* de nuestro país. España entera, sin distinción de colores políticos, tributará un recuerdo de cariño y admiración al virtuoso y elocuente político, que, en medio de la perversión de todas las ideas y sentimientos, supo conservar la consecuencia de sus doctrinas y la fé inmaculada de sus ideas religiosas.—*La Nación.*

\* \* \*

En análogos términos se ocuparon de Aparisi, *La Iberia, La Tribuna, La Discusión, El Universal, El Eco del Progreso, La Igualdad, La Ilustración Española y Americana* y otros muchos que á la vista tenemos.

## LOS RESTOS DE APARISI

*Circular n.º 2 (\*)*

### A LA PRENSA CATÓLICA

**COMPañEROS:** El día 15 de los corrientes os dirigimos una humilde excitación arengándoos á la noble empresa que de nuevo nos honramos en recordar.

Los venerandos restos mortales del inolvidable Aparisi y Guijarro hállanse enterrados en la Patriarcal del Norte, donde fueron depositados hace muchos años. Y como en muy breve plazo van á ser trasladados á la *Nueva Necrópolis* todos aquellos restos que descansan en los antiguos cementerios de Madrid, nos dirigimos á vosotros, queridos colegas, para que en manera alguna permitais que el polvo santo del insigne patricio, profundo filósofo, ilustre orador y gran profeta del si-

(\*) Fué remitida á la prensa, en vista de la buena acogida que mereció la primera.

glo XIX, sea arrojado y confundido en una fosa común.

No conocemos en la historia contemporánea figura tan noble y simpática como el genio inmortal de don Antonio Aparisi y Guijarro; y á nadie consideramos más digno que él para elevarle columnas y pedestales. Y pues que habeis acogido con simpatía y benevolencia nuestra referida primera *Circular*, y el benemérito diario de la corte *El Correo Español* ha sido el primero en darle cabida en sus columnas, haciéndola suya en todas sus partes; nosotros, en nombre y representación de EL AGUILA EXTREMEÑA que dirigimos, reiteramos nuevamente nuestros vivos y nobilísimos deseos, y estamos dispuestos á todo.

Pocos son nuestros elementos; aún no hemos consultado con nuestros queridos suscriptores, cuyos buenos sentimientos nos son harto conocidos, y, sin embargo, nos atrevemos á iniciar una suscripción que encabezamos con *cincuenta pesetas* para aportar recursos en pro de la grande obra que proponemos. No espere-mos á que los deudos de Aparisi (si los tiene) reclamen las venerandas cenizas de aquel genio: hombre público, á la Patria pertenece. Síguenos la prensa católica tradicionalista; inicie y encabece suscripciones; explore la voluntad de sus amigos; y, en primer lugar, reclamemos los restos de aquel hombre excepcional, incautémonos de esas reliquias, sean depositadas en una cripta propia, y constrúyase, si se puede, un panteón al efecto.

Carlistas, integristas, católicos independientes, almas grandes: agrupaos como un solo hombre; deponed por un instante las diferencias que os dividen y fijad vuestra mirada en aquel hombre singular, estrella de primera magnitud que brilla cual ninguna en el obscuro firmamento del siglo agonizante en que vivimos. Aporte cada cual su grano de arena, el humilde óbolo de sus fuerzas, y no dude el que tal hiciere merecer bien de Dios, de la Patria y de los corazones generosos.

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Badajoz 20 Octubre 1899.

## Flores que no se marchitan

### ECOS DE NUESTRA I.<sup>a</sup> CIRCULAR

La *Circular* que nuestro director envió á los demás colegas, el día 15 del pasado Octubre, ha sido muy bien aceptada y calurosamente aplaudida.

Allá van algunos testimonios:

Nos parece tan excelente, tan patriótico y tan cristiano el nobilísimo pensamiento de EL AGUILA EXTREMEÑA, que desde luego le aceptamos, haciendo nuestro en todas sus partes cuanto dice y el hermoso espíritu que lo informa.

Suponemos que el gran Aparisi tendrá en Madrid deudos que procurarán conservar, como santa reliquia, los venerandos restos del que fué en vida gloria y orgullo de la Religión y de la patria; pero si así no fuera, proponga nuestro estimado compañero de Badajoz lo que estime más oportuno, á fin de realizar el pensamiento que indica.

Que las cenizas del gran cristiano y del español sin tacha no deseen perderse ni confundirse en la fosa común de una Necrópolis.—*El Correo Español* del 18 de Octubre.

Nos parece excelente la iniciativa de EL AGUILA EXTREMEÑA, que puede contar con nuestra cooperación, si en alguna forma podemos prestarla, para la consecución de sus nobles propósitos.

Los católicos no deben consentir que los restos mortales del ilustre orador, político y escritor católico Aparisi y Guijarro se pierdan en la fosa común.

Honremos, como hoy nos es dado hacerlo, la memoria de aquel hombre insigne y unamos á nuestras oraciones por su alma, nuestra acción en pro de la conservación de sus restos mortales.—*La Atalaya* del 20 de Octubre.

Firmada por el director de la excelente revista católica, EL AGUILA EXTREMEÑA, hemos recibido la excitación siguiente que hacemos nuestra en todas sus partes. (*Aquí la circular.*)

Nada más justo y patriótico que llevar adelante la idea que informa el nobilísimo pensamiento del señor Thous.

Todo cuanto los católicos y especialmente los leales servidores del altar y el trono, hagan en obsequio del gran hombre y para perpetuar la memoria de sus virtudes y de su gran corazón, inteligencia y lealtad, se rá menguado.

Huelga decir que este periódico se adhiere de todo corazón á lo propuesto por el citado señor Thous en nombre propio y en el de todos sus suscriptores y carlistas de esta región.—*El Correo de Guipúzcoa* del 20 de Octubre.

Muy excelente y levantado pensamiento nos parece el de EL AGUILA EXTREMEÑA. Pensamiento que deben hacer suyo todos los católicos españoles.

Vergüenza y oprobio de los católicos españoles sería mirar con indiferencia la confusión, entre todos los demás difuntos, de los restos del inmortal Aparisi. Cuando los liberales de todas castas se unen para honrar la memoria de un Castelar y de otros héroes de nuestro vilipendio y de nuestro descrédito nacionales ¿no haremos algo los católicos españoles por el gran Aparisi?

Nosotros haremos cuanto nuestra pequeñez nos consienta para secundar la iniciativa de EL AGUILA EXTREMEÑA. Dejemos al resto de los españoles que se contriste ... y llore por que un torero se ha cortado la coleta; y atendamos los católicos verdaderos á honrar la memoria de aquel excelente católico, eminente político, benemérito español ciudadano honradísimo, cumplido caballero y enemigo implacable de todo liberalismo. —SINCERO. — *El Eco Burgalés* del 20 de Octubre.

Con mucho gusto reproducimos en lugar preferente de *El Centro* la oportuna advertencia que en circular impresa ha dirigido á la prensa católica nuestro querido colega EL AGUILA EXTREMEÑA. (*Y la copia.*)

Aplaudimos sin reservas la excitación que dirige á todos los católicos EL AGUILA EXTREMEÑA y que nosotros trasladamos muy especialmente al pueblo de Valencia (1). — *El Centro* del 20 de Octubre.

Son ya treinta y cuatro las adhesiones que hemos recibido de nuestros colegas, y que iremos publicando en números sucesivos.

## UN RASGO DE LA VIDA DE APARISI.

(FRAGMENTOS DE SU BIOGRAFÍA).

No tardó mucho en realizar su ilusiones infantiles: sobre catorce años tenía, y su físico... Opto por transcribir sus mismas palabras: «era yo, me decía burlandose de sí mismo, pequeñito, negrilla y feo; sólo mi madre me encontraba hermoso, el más hermoso de todos los niños de mi edad y aun se admiraba de que hubiera quien disintiese: á pesar de sus esfuerzos, quedóse única en su opinión, más arraigada cuanto más sola.»

Con estas prendas personales, una gorrilla con visera y una chaqueta de uno de sus hermanos mayores, harto crecedera para su diminuta persona y que ostentaba buenos y dilatados servicios, se enamoró de la que

(1) Sigue aquí un bien escrito artículo, lleno de santo celo, de oportunas consideraciones y que sentimos no transcribir por exceso de original. — N. de la R.



fué después su esposa, hermosura del Norte, más que del ardiente Mediodía.

A su Delia cantó entonces, con sus cabellos de oro y albo cuello, y megillas de nieve y grana, convirtiéndola en pastora, según el uso de la época, y á él en Tirse, zagal sobre toda ponderación quejumbroso y enamorado. Ya ensalza su ventura al verse correspondido; ya llorando tristemente su ausencia lamenta su desgracia; ya amorosamente la invoca y la insta por su pronto regreso con la amenaza retórica de que si tardaba, sólo encontraría una tumba fría y desierta.

Cuando no la dedicaba versos, entreteníase en rondarle la calle, atreviéndose apenas á lanzar una furtiva mirada al balcón, donde Delia embobada en sus labores permanecía indiferente. Porque es de advertir, que la Delia de sus suspiros, aun casi niña, le había manifestado en la forma más significativa posible, que el colegial negrilla, á pesar de su gorra y de su abundante chaqueta, no era el tipo ideal que acariciaba en sus ensueños.

Tal era su honrada formalidad en materia de amores, que los que en Delia tenía puestos, si bien solo mentales, pues no se los había declarado, juzgábalos compromiso perfecto é irrevocable: para él, dar á entender á una mujer que le gustaba, equivalía á brindársele por esposo.

Fiel siempre á sus amores hasta de pensamiento, inútil es encarecer su inquebrantable tenacidad.

La familia de Delia aburrida de tener un centinela perpétuo, determinó cerrarle la puerta á toda esperanza, cerrándole las de su casa: el fiel enamorado cansóse por fin de rondar inútilmente, mas trató de conseguir por astucia lo que se prohibía en guerra abierta.

No lejos alzábase el convento del Carmen, y palpitándole el corazón subió la escalera que daba al claustro: tenía su plan. En el largo corredor estaban las celdas de los padres y un cuartucho abandonado con algunos muebles rotos, trebejos que se arinconan por inútiles; amen de las telarañas, polvo é insectos que en tales puntos se dan cita, como en sitio que por juro de heredad les pertenece.

Levantó el picaporte y en un tragaluz que daba vista á la casa estableció su observatorio. Horas tras horas entrando á hurto, encaramado sobre aquellos montones de desechos espiaba impaciente el punto en que una ráfaga de viento, levantando la cortina, le permitiese ver el borde del pañuelo ó la fimbria del vestido de su ingrata, que cosía en el balcón tranquilamente. Días y días, á pesar de las imprecaciones del escolar, que en su ciencia mitológica es de creer invocase en su ayuda al mo-fietudo Éolo, Éolo no venía y las cortinas, ni siquiera onduiaban é irri-tábanse sus deseos, pero no se cansaba su paciencia.

Una tarde al salir del escondrijo, sucio y polvoriento, acertó á verlo un Fraile que le interrogó asperamente: cogido *in fraganti*, ruboroso y turbado contóle con infantil candor su situación aflictiva ¡Cuán apasionadas serian sus palabras y cuán inocentes sus pensamientos, que el austero monje le ofreció su celda para que desde las ventanas pudiera seguir el curso de sus amorosas observaciones! Desde allí y con un catalejo tuerto de un vidrio, que por nada hubiera cedido, sino por otro sano, registraba la casa de Delia y por lo que alcanzaba á entrever, como experto general, prevenía los intentos de sus padres.

Por la mañana, por la tarde, á cualquier hora que Delia saliese, á pie ó en cóche, con propios ó extraños, á la Iglesia ó al paseo, el primer objeto que la perseguida hermosura veía era á su apasionado, con su gorri-lla y su infeliz chaqueta, siguiéndola de lejos, mudo siempre de lengua, mas no de ojos; que son los ojos, lenguas parleras de los que bien aman.

Era un día de poniente, la familia pensó encontrar en el campo aire que templara el insufrible bochorno de la ciudad y esparcimiento y hol-gura.

Delia mira en derredor y no vé á su sombra, y alegremente sube al carruaje; pero al volver de un esquinazo advierte que la gorri-lla y la cha-queta iban pegadas al estribo: dos ojos pardos fijos en ella y que sentía que pesaban sobre ella, la angustiaban. Determinó entonces volver la ca-beza hasta que hubiesen salido de la población, donde sin duda se queda-ría el porfiado niño.

¡Vanos pensamientos! El niño seguía: con súbito despecho alza la per-siana, manifestándole su disgusto. Advertidos los padres mandaron agu-ijonar el caballo, y el infatigable amante, sufriendo el sol y entre una nube de polvo, aunque algo patiestevado, corría según lo que adelantaba el carruaje. Sofocados los viajeros bajan la persiana: la chaqueta y la go-rrita en el mismo sitio. Adonde fueron, llegó á pié Tónico (1); si maltrecho, piénselo el que conozca lo que es correr al sol de Julio en Valencia y con el polvo de sus triturados caminos.

Algo debió labrar en el pecho de la niña esta prueba de amor; porque desde entonces dejó de ser desdeñado; y si no se le correspondía, se le toleraba: los padres, temiendo por la salud del escolar avisaron á doña Francisca Guijarro; prohibiéronle formalmente aquellos excesos y el po-brecillo hubo de limitarse á ver sin ser visto desde la celda del Fraile, entonces ya su favorecedor y confidente.

Un día levanta el picaporte, la celda parecía solitaria, la ventana her-méticamente cerrada le causó extrañeza; porque no era la costumbre. Abrela temeroso y un profundo gemido le sobresalta: en la pobre cama yacía el Sacerdote sin conocimiento; se acerca y queda inmóvil de espan-to. Era un mónstruo sin figura humana; unas viruelas malignas le habían hinchado la cabeza y el rostro, hasta el punto de haber desaparecido las facciones; los Frailes encargados de la asistencia entralan á darle las me-dicinas, pero sin permanecer en el cuarto, porque el Superior había dado órdenes severas de aislamiento, á fin de evitar un contagio en la Comu-nidad.

El chico constituyose en enfermero; ocho días permaneció á su lado, cuidándole como un hijo á su padre, sin abrir la ventana, sin ver á Delia, consagrado por completo al moribundo, hasta que le vió convaleciente.

Por fortuna, su generosa imprudencia no tuvo resultas; perdonóle la enfermedad y pudo pagar al generoso Fraile el favor recibido.

Si es que, como decía Aparisi, el primer favor puede pagarse nunca.

LEÓN GALINDO Y DE VERA.

Madrid 5 de Abril de 1873.

(1) *Tónico*, en valenciano, diminutivo de Antonio.

observante y austerísima regla que estas vírgenes sobrellevan con alegría infinita. Auméntele Dios y la Virgen sus gracias para que ellas sean las que sobre este pueblo haga caer la bendición de Nuestro Señor.—*El Corresponsal*.

**En el Gobierno civil.**—Atentamente invitados por el señor Gobernador civil de esta provincia, concurren el día 24 de Octubre al despacho de dicha Autoridad los directores de *La Coalición*, *El Liberal Extremeño*, *La Región*, *Nuevo Diario*, *La Provincia*, *El Boletín del Magisterio*, *El Veterinario Extremeño*, *El Boletín de la Cámara de Comercio* (representado), *El Pacense* y *EL AGUILA EXTREMEÑA*.

El objeto de la reunión, según explicó el Sr. Gobernador, era el de hacer presente á la prensa el acuerdo del Consejo de Ministros para que se persiga y castigue sin contemplación alguna á los que por medio de artículos ó noticias exciten directa ó indirectamente á la resistencia al pago de los tributos.

En su consecuencia, el Gobernador encareció á los periodistas que se penetraran de la transcendencia del conflicto que la resistencia al pago originaría, y que procuren no dar ocasión con sus escritos á que haya que poner en práctica las medidas de rigor que está dispuesto á emplear el Gobierno, si bien reconoció el Sr. Capriles que la prensa de Badajoz se mantiene en sus críticas de los actos del Gobierno dentro de la mayor prudencia y discreción.

En cuantos los deberes del patriotismo lo impongan, todos los directores de periódicos que acudieron al despacho del Sr. Gobernador se mostraron dispuestos á coadyuvar á los deseos del Gobierno; pero será muy sensible que se extremen los rigores contra la prensa y que á nombre del patriotismo, tal y como lo entienda el Gobierno, se pretenda cerrar las válvulas por donde la opinión pública dá paso á sus quejas.

**De interés.**—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que acompañamos entre las páginas de este número de la Revista. La casa de los Sres. Uceda Hermanos, de Badajoz, es la única librería litúrgica, donde los señores Párrocos y Rdas. Comunidades hallarán surtido completo.

---

El que desee adquirir un buen harmonium, charolado, con siete registros y buenas voces, podremos informarle en esta Redacción.

## Recomendaciones.--Obras de venta en esta Administración.--Badajoz.

**Guadalupe.**—*Impresiones artístico-religiosas del célebre monasterio.*—En 8.º, esmeradamente impreso. 2.ª edición notabilísimamente mejorada. Precioso libro que ya recomendó EL AGUILA EXTREMEÑA, cuando se publicó la 1.ª edición. Es una bellísima ó interesante descripción del histórico santuario que nos ocupa, debida á la fecundidad del inagotable talento del licenciado D. Eloy Pedrajas y Nuñez-Romero, Presbítero y Catedrático en este Instituto. En publicación: *Teoría de la Belleza y de las Bellas Artes.*—*Armonías de la educación*, ó estudios filosóficos acerca de la índole y naturaleza de la educación escolar.

**Una aventura.**—*Leyenda casi fantástica, instructiva y amena, orinal de D. Alberto J. de Thous Moncho.* Esta leyenda «que no por ser casi fantástica deja de enseñarnos una sabia lección moral» como dice el bien escrito prólogo que la precede, no podemos recomendarla cual merece por ser EL AGUILA EXTREMEÑA parte interesada. Solo los favorables juicios de la prensa católica española bastan para que podamos recomendar la última obrita de este jóven escritor.

**Almanaque Seráfico Antoniano.**—Nuestro querido y particular amigo el presbítero D. Manuel Navas, que reside en la calle de Arco-Agüero, número 15, ha recibido y tiene á la venta, un bueno y variable surtido del referido *Almanaque*, que de tanta fama viene gozando desde hace algunos años. Los cartones son diferentes á los de años anteriores y el texto escogidísimo.

**Silvio Magni.**—Pianos nuevos de cuerdas cruzadas "R. Maristany", á cinco duros mensuales; Barcelona.—Se cambia, afina y compone toda clase de instrumentos, todo garantizado, por el agente Silvio Magni, Causado, 29, Badajoz.

**LIBROS RELIGIOSOS.**—En la Imprenta, Litografía y Encuadernación de los Sres. Uceda Hermanos se tiene un nuevo surtido de libros religiosos, Brevarios y Colección de

Cáceres  
Sr. Director de La Revista de  
Escritura.